HA-MEBASSER

MENSAJERO
DE BUENAS NOTICIAS

NEWSLETTER
Prefectura General
de PJV CMF

Foto de Carlos Verga CMF

EL JUBILEO DE LOS JÓVENES DE CLARET WAY EN ROMA

LO VIVIDO EN EL JUBILEO DE LOS JÓVENES NO EMPEZÓ EN ROMA NI TERMINA EN ESTAS PÁGINAS. NO FUE UN ESPRINT, SINO UNA SIEMBRA PACIENTE.

01 JUBILEO DE ESPERANZA EN LA PJV CMF DE CAMEROUN DELEGATION
Edwin DeMarie Mbang CMF

02 JUBILEO DE ESPERANZA EN LA PJV CMF DE TAIWAN, EAST ASIA DELEGATION
Bobin Punnackapadavil CMF

03 JUBILEO DE ESPERANZA EN LA PJV CMF DE DEUTSCHLAND PROVINCE
Ankit Chaudhary CMF

04 JUBILEO DE ESPERANZA EN LA PJV CMF DE USA-CANADA PROVINCE
Reegan Soosai CMF

05 CONVERSACIÓN VIRTUAL: JÓVENES Y GENERACIONES DEL FUTURO
Rohan Dominic CMF

06 HISTORIAS DE VOCACIÓN: EL AMOR DE DIOS NUNCA TERMINA
Charnito D. Tano CMF

Ha-Mebasser 2025/03

CONTÁCTA NOS

Email : prefpjv@cmfgen.org
Dirección : Via del Sacro Cuore di Maria, 5.
00197 - ROMA (Italia)

IMPULSA NUESTROS PASOS

-Oración de caminantes-

Dios del camino y Padre de la vida:

Tú enciendes en nuestros corazones
el fuego que nos pone en marcha.

Te bendecimos por la esperanza
que siembras en nuestras comunidades:
en las músicas y danzas con que celebramos la fe,
en las preguntas que tu Palabra nos suscita,
en los pasos de quienes peregrinan
-a veces con los pies, otras con el corazón-
cuando se cierran puertas y tú abres caminos.

Haznos familia claretiana que camina unida:
Capaces de reconocer tus huellas en cada cultura,
de aprender el lenguaje del amor en cada pueblo,
de cuidar la Casa Común
y de tender puentes entre generaciones.

Que la cruz de Claret Way nos recuerde
que tu amor abraza toda distancia
y que la Puerta Santa se vuelve interior
cuando nos haces entrar en tu misericordia.

Suscita en nosotros vocaciones libres y generosas,
para servir con alegría allí donde tu Espíritu nos envía.

Que María, nuestra Madre y Maestra,
nos lleve al encuentro de Jesús, tu Hijo,
y nos haga peregrinos de esperanza
en la fragua de su Inmaculado Corazón.

Amén.

EL JUBILEO DE LOS JÓVENES DE CLARET WAY EN ROMA 2025

Foto de Carlos Verga CMF

Carlos Verga CMF

Llegamos a este número con la certeza de que lo vivido en el Jubileo de los Jóvenes no empezó en Roma ni termina en estas páginas. Desde comienzos de 2024 fuimos tejiendo un itinerario compartido: materiales, oraciones, encuentros en red, retiros y pequeñas motivaciones que nos dispusieron a caminar como peregrinos de esperanza. No fue un esprint, sino una siembra paciente.

Con ese telón de fondo, que los jóvenes de Claret Way se encontraran en Roma por el Jubileo del 28 de julio al 3 de agosto no era una meta, sino un tramo significativo del mismo camino. Muchos pudieron atravesar la Puerta Santa; otros, por límites y contextos diversos, hicieron un recorrido interior siguiéndonos en las redes y con la oración, recordándonos que también el corazón puede ser “peregrino de esperanza”.

Las experiencias que recogemos aquí —Camerún, Asia Oriental, Estados Unidos, Alemania, Roma, el diálogo global sobre juventud y generaciones futuras, y la historia vocacional de Charnito— confirman algo que venimos aprendiendo: la esperanza no es un eslogan; es un modo de estar y servir. Ella crece como una semilla: silenciosa, constante, más proceso que plan; y nos cambia a todos cuando salimos al encuentro de los jóvenes.

Mirando hacia atrás, Lisboa 2023 fue un punto de inflexión. Allí el fuego compartido se hizo comunidad, y la red de jóvenes claretianos se reconoció en rostros y lenguas distintas. Desde entonces, elegimos estar, escuchar y acompañar más que “organizar cosas”. Ese giro pastoral, sencillo y exigente a la vez, es parte de la trama que sostiene este número

También aprendemos a peregrinar en clave de cuidado: de la casa común, de los vínculos, de la fe cotidiana en contextos reales. A veces nos desplazamos materialmente, otras veces con conexiones frágiles; pero siempre con el deseo de tender puentes entre generaciones y culturas. Donde una comunidad se hace compañera de camino con los jóvenes, los frutos no tardan en llegar, aunque broten sin ruido.

Por eso, estas páginas no pretenden contarlo todo. Quieren mostrar lo esencial: cantos y preguntas que alimentan la fe; cruces que pasan de mano en mano; jóvenes que toman la palabra; adultos y consagrados que acompañan sin invadir; y esa esperanza que no defrauda que sostiene la vida consagrada cuando vuelve a su centro.

Que la lectura nos encuentre disponibles a seguir caminando ligeros de pretensiones, encendiendo fuegos pequeños donde estemos. Lo verdaderamente importante empieza ahora: el regreso a cada casa, parroquia, campus o misión, con el corazón más abierto y la mesa más grande. Ahí continúa el Jubileo, día a día.

Roma (Italia)
Septiembre de 2025.

JÓVENES Y NIÑOS PEREGRINOS DE ESPERANZA EN LAS COMUNIDADES CLARETIANAS DE CAMERÚN

Edwin DeMarie
Mumukom Mbang CMF

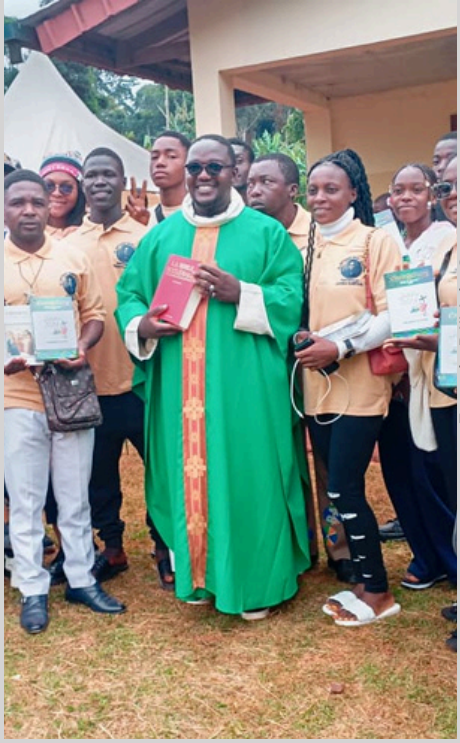

Foto de PJIV de Camerún

La celebración del Jubileo y el apostolado infantil y juvenil claretiano de nuestra Delegación

En consonancia con la convocatoria universal de la Iglesia para celebrar el Jubileo de la Esperanza, el Apostolado Juvenil y Infantil Claretiano en Camerún organizó una serie de actividades dinámicas y significativas que brindaron a los jóvenes y a los niños la oportunidad de profundizar en su fe, expresar sus talentos y fortalecer su sentido de pertenencia a la gran familia claretiana. La celebración destacó la resiliencia, la alegría y un compromiso renovado de vivir el Evangelio en el mundo actual.

La celebración en Camerún

A nivel nacional, el Jubileo de la Esperanza se celebró con actividades que combinaban expresiones culturales y espirituales, entre los que se encuentran:

Presentaciones musicales y canciones inspiradas en el Jubileo de la Esperanza, compuestas e interpretadas por los jóvenes. De este modo, ellos comunicaron su mensaje de fe y resiliencia a través de la música.

Danzas culturales tradicionales que mostraron la riqueza del patrimonio de Camerún. De este modo, los jóvenes demostraron cómo la fe y la cultura pueden trabajar juntas para celebrar la presencia de Dios en la vida cotidiana.

Concursos de preguntas bíblicas que proporcionaron una plataforma para que los jóvenes profundizaran en su conocimiento de las Escrituras, animándolos a acoger la Palabra de Dios como guía en su vida cotidiana.

Juegos y actividades interactivos para fomentar el trabajo en equipo, la creatividad y la fraternidad entre los participantes.

Estas actividades fueron tan divertidas como formativas, dejando un impacto duradero en los participantes; pues nutren su fe, sus talentos y su espíritu comunitario.

Peregrinación internacional a Roma

El punto culminante de la celebración del Jubileo de la Esperanza fue la Peregrinación Internacional a Roma, organizada por Claret Way como un evento unificador para los jóvenes claretianos de todo el mundo y se seleccionaron tres jóvenes delegados para representar a Camerún. Sin embargo, lamentablemente, sus solicitudes de visado fueron denegadas.

A pesar de este contratiempo, los delegados cameruneses demostraron resiliencia y fe. Se mantuvieron activamente comprometidos participando en la peregrinación de forma virtual. Su participación fue reconocida con la entrega de certificados oficiales de participación, que afirmaban su compromiso y garantizaban su unión espiritual con sus compañeros de todo el mundo.

Esta experiencia, aunque marcada por los retos, se convirtió en una profunda lección de perseverancia, adaptabilidad y fe, valores que constituyen el núcleo del Jubileo de la Esperanza.

Mirando hacia el futuro:
preparación para la JMJ Claret Way 2027

El Jubileo de la Esperanza ha servido de trampolín para una mayor participación y preparación para futuros eventos eclesiales. Los jóvenes de Camerún dirigen ahora su mirada

Fotos de PJIV de Camerún

hacia la próxima JMJ Claret Way de Seúl 2027 llenos de renovado entusiasmo y determinación para ser testigos de la esperanza y portadores del carisma claretiano.

Su resiliencia ante los obstáculos es un testimonio de la vitalidad del Apostolado Juvenil y Infantil Claretiano en Camerún y de su compromiso con empoderar a los jóvenes para que vivan su fe con valentía y alegría.

En el camino de la esperanza que no defrauda

La celebración del Jubileo de la Esperanza en Camerún fue un logro notable caracterizado por la alegría, la fe, la diversidad cultural y la perseverancia. Aunque se enfrentaron a retos, especialmente en la peregrinación internacional, los participantes encarnaron el espíritu mismo del Jubileo: "la esperanza que no defrauda" (Romanos 5, 5).

Esta experiencia ha profundizado su fe y reforzado su sentido de pertenencia a la familia claretiana mundial. Es un testimonio brillante de lo que los jóvenes pueden lograr cuando se guían por la confianza, la esperanza y la resiliencia, sentando bases sólidas para el camino de cada día y para futuros encuentros internacionales.

Douala (Camerún)
Septiembre de 2025.

Fotos de PJIV de Camerún

UN RECORRIDO DE FE, IDENTIDAD Y MISIÓN: LA PJV CMF Y EL JUBILEO EN TAIWÁN

Foto PJV Claret Way

Bobin José Punnackapadavil CMF

I. Las semillas de una misión

La pastoral juvenil y vocacional siempre ha sido parte integral de la misión de la Delegación de Asia Oriental (EAD). Sus inicios organizados se remontan a 2011, cuando los PP. Francisco Carín y Arturo Morales CMFF reunieron a un grupo de jóvenes para participar en la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) en Madrid. Aunque aún no se había acuñado el nombre de Claret Way, esa iniciativa se convirtió en una semilla, un pequeño comienzo de lo que más tarde florecería como Claret Way en nuestra Delegación.

Cuando llegué a Taiwán en 2011, yo también comencé a recorrer este camino. En 2013, ya estaba acompañando personalmente a los jóvenes, aprendiendo su idioma y sumergiéndome en su cultura. Los primeros años no fueron fáciles; mi limitado mandarín provocaba frecuentes malentendidos, especialmente cuando se trataba de jerga juvenil, modismos y matices culturales. Sin embargo, estas dificultades se convirtieron en peldaños. En 2015, cuando fui nombrado prefecto de Pastoral Juvenil y Vocacional de la Delegación, el reto se amplió: ¿cómo servir a uno de los organismos geográficamente más extensos de la Congregación (Japón, Taiwán, China, Hong Kong y Macao) y, al mismo tiempo, fomentar una identidad juvenil común? Más tarde, nuestro objetivo quedó claro: **ayudar a los jóvenes de diversos contextos a reconocerse como parte de una misma familia, profundizar en su identidad claretiana y acompañarlos en su camino vocacional.**

II. Hitos a lo largo del camino

A lo largo de los años, la Delegación ha tomado varias iniciativas para reunir a los jóvenes y fomentar su participación en las actividades juveniles tanto eclesiales como congregacionales. Algunos de los hitos más significativos son:

1. Los encuentros juveniles de la Delegación

- En el encuentro Juvenil Japón-Taiwán, en Changpin, Taitung (2014) se reunieron treinta y cinco jóvenes de Japón, Taipéi y Changpin.
- En el encuentro Juvenil Claretiano EAD de Taiwán (2018) participaron cuarenta y cinco jóvenes de Japón, Hong Kong-Macao y Taiwán.

2. Los encuentros juveniles de ASCLA East (AEYG)

- El AEYG de Manila (Filipinas 2015) reunió más de quince jóvenes de EAD, junto con la Familia Claretiana.
- En el de Jogjakarta (Indonesia 2017) participaron siete jóvenes.
- En el AEYG de Dare (Timor Oriental 2019), ocho jóvenes representaron a la Delegación.
- El de Ormoc (Filipinas 2024) reunió a diez jóvenes de la EAD en la experiencia de Claret Way con otros jóvenes de la Familia Claretiana.

3. Jornadas Mundiales de la Juventud y Encuentros Internacionales de la Familia Claretiana

- En la JMJ de Madrid 2011 participaron más de treinta jóvenes de la EAD.
- A la JMJ de Cracovia 2016 fueron más de cincuenta jóvenes.
- A la JMJ de Panamá 2019 asistieron tres representantes.
- En la JMJ de Lisboa 2023 participaron nueve jóvenes de la Delegación.

Fotos PJV EAD

4. Iniciativas locales

- **En Taiwán**, las parroquias atendidas por los claretianos, iniciaron encuentros juveniles anuales interparroquiales. Desde 2024, son oficialmente llamados “Encuentro Juvenil Claret Way”. Ellos tienen como objetivos integrar las experiencias locales

y conectar gradualmente a los jóvenes con la Familia Claretiana en general.

- En Japón, la pastoral juvenil con migrantes vietnamitas es guiada por los PP. Stephen Nguyen Van Nang y Paul Tran Xuan Nhu y. CMFF y ha dado frutos alentadores: algunos jóvenes han discernido su vocación, uniéndose a la Delegación. A nivel parroquial, el P. Julio César Torres Hernández CMF acompaña jóvenes de familias latinoamericanas y filipinas migrantes, ofreciéndoles apoyo pastoral y un sentido de pertenencia. En Tokio, el P. Thomas Chirayilparampil CMF se dedica a la pastoral con jóvenes chinos, fomentando la fe y la comunidad. El P. Ken Masuda CMF, en tanto, es capellán de la Asociación de Estudiantes Católicos de la Universidad Sophia, fomentando el crecimiento espiritual de los jóvenes universitarios, en colaboración con los jesuitas.

III. Peregrinación Claret Way del Jubileo 2025

La Peregrinación del Jubileo de los Jóvenes Claret Way de Roma 2025 fue un hito único para la Delegación de Asia Oriental. Trece jóvenes se unieron al viaje a Roma, donde profundizaron su fe y experimentaron la riqueza del carisma claretiano en el corazón del cristianismo.

Al atravesar la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, los jóvenes llevaron consigo las oraciones y esperanzas de sus comunidades, abriéndose a la gracia transformadora de Dios. Junto con jóvenes claretianos de todo el mundo, celebraron la belleza de la unidad en la diversidad, compartiendo la oración, la alegría y la fraternidad.

Fotos PJV EAD

La peregrinación los llevó a encontrarse con grandes santos. En Asís oraron en silencio ante las tumbas de San Francisco y el Beato Carlo Acutis. En Roma, reflexionaron en las grandes basílicas y ante la tumba del papa Francisco, redescubriendo las raíces profundas de la fe que heredaron.

El encuentro con el Santo Padre fue el momento culminante. Sus palabras invitaban a los jóvenes a acoger a Cristo, a vivir con valentía, a estar junto a los que sufren y a sacar fuerzas de la Eucaristía, conmoviendo profundamente sus corazones. Los jóvenes regresaron a casa renovados, llevando el fuego de la esperanza a sus comunidades.

IV. La cruz de Claret Way en la Delegación de Asia Oriental

Este año, **la Cruz de Claret Way** se encuentra en Taiwán. Ello ofrece una oportunidad significativa para profundizar en el conocimiento de la Red de Jóvenes de la FC durante este Año Jubilar. El próximo Encuentro Juvenil Interparroquial Claret Way se celebrará en noviembre y será una ocasión especial para ello. El paso de la Cruz de Claret Way por los diferentes Organismos de Asia Oriental culminará con su llegada a Corea del Sur en 2027; y ello requiere una cuidadosa planificación y coordinación. La Delegación de Asia Oriental está plenamente comprometida con la organización de este simbólico paso de la Cruz por las distintas zonas de la Delegación. Garantizar que se entregue de forma reverente y significativa a los otros Organismos Mayores y comunidades de la FC será uno de los **principales objetivos de este Año Jubilar** para nuestra Delegación.

V. Un futuro lleno de esperanza

Hoy, la Delegación comienza un nuevo capítulo con el nombramiento del P. Ken Masuda CMF como coordinador de la PJV de EAD. El camino continúa con renovada energía, trabajando en estrecha colaboración con los jóvenes universitarios y con nuevas perspectivas para este ministerio.

En Asia Oriental, Claret Way ya no es solo una semilla. Es un camino vivo, un movimiento en crecimiento, un itinerario de fe y comunión que sigue inspirando a los jóvenes a soñar, a pertenecer a la FC y a descubrir su vocación siendo parte de ella.

Taipei (Taiwán)
Julio de 2025.

Fotos PJV Claret Way

CELEBRAMOS CON TODO EL MUNDO EL JUBILEO DE LOS JÓVENES EN ROMA

Foto de PJV Deutschland

Ankit Shatrudhan Chaudhary CMF

Días santos, llenos de esperanza,
impulsados por el fuego de la fe de Claret

Cuando miles de jóvenes de todos los rincones del mundo se reunieron en Roma este verano para celebrar el Año Jubilar de la Juventud, la Ciudad Eterna se transformó en un mosaico vivo de fe, esperanza y alegría. Entre ellos se encontraban casi 500 hermanas y hermanos claretianos de todos los continentes, que se unieron a la juventud mundial para celebrar y dar testimonio de la vitalidad de nuestro carisma claretiano compartido.

La invitación había sido clara: “Reserva la fecha: del 28 de julio al 4 de agosto”. Llevaba meses esperándolo con ilusión, con la esperanza de que algunos jóvenes de mi unidad pastoral pudieran acompañarme. Sin embargo, debido al trabajo, las prácticas o los estudios, nadie pudo venir. Así que partimos como una pequeña delegación de seis participantes de Alemania: pocos en número, pero fuertes en espíritu. Lo que nos esperaba en Roma superó todas mis expectativas.

El mayor regalo de este viaje fue la experiencia de nuestro carisma claretiano dentro de una comunidad mundial. Por las calles de Roma, los idiomas se mezclaban, la música llenaba el aire, las oraciones se elevaban al cielo y las risas resonaban con fuerza. Se palpaba una profunda armonía, un ritmo compartido que nos tejía en las conversaciones, en los tiempos de espera y en los exuberantes bailes que nos unían a todos.

Nadie estaba solo en esta comunidad de fe que nos une

Como muchos otros, nos sentamos en círculos, compartimos experiencias de fe y escuchamos testimonios de jóvenes de África, Asia,

América Latina y Europa. Estos encuentros fueron inestimables e inolvidables. Me abrieron de nuevo los ojos a la cercanía de Dios: infinitamente diverso, ricamente vivificante y profundamente gozoso.

Fotos de PJV Deutschland

También observé cómo nuestro pequeño grupo —y muchos otros— se transformaron durante esos días. Al principio, algunos se mostraban reservados y vacilantes, incluso temerosos de hablar en inglés. Pero al final de la semana mantenían largas conversaciones, intercambiaban datos de contacto y daban emotivos testimonios de fe ante los grupos. Muchos descubrieron que la fe no es un asunto meramente privado, sino un don que se celebra y se comunica.

A pesar de la diversidad de culturas e idiomas, las preguntas que surgieron eran las mismas que escuchamos de nuestros jóvenes en Alemania: la búsqueda de sentido, de una verdadera pertenencia, de referentes que den valor y fuerza para vivir la fe en un mundo que a menudo nos hace sentir aislados.

Uno de los momentos más destacados fue la peregrinación por Roma: de basílica en basílica, de oración en canto. Literalmente caminamos “tras las huellas de los apóstoles” y, al mismo tiempo, sentimos que nosotros también formamos parte de esa historia viva. Esta experiencia revitalizó, sin duda, nuestro sentido del deber y de la responsabilidad hacia la Iglesia.

El Jubileo de la Juventud nos da un mandato a todos

Hacer de Dios una experiencia. La Palabra puede llegarnos a través de la música, de las palabras y de la escucha, del movimiento y de la acción. En Roma tomé conciencia de lo vasta y vibrante que es nuestra comunidad juvenil claretiana en todo el mundo. Vi a cientos de jóvenes impulsados por la misma pasión que movía a Antonio María Claret. Su fe es fresca,

profunda y, a la vez, frágil. Toda la experiencia me impactó hondamente: me dejó exhausto, sí, pero con el corazón encendido.

Fotos de PJV Deutschland

Podemos dejar nuestra huella en Claret Way

Nuestras crónicas e imágenes de Roma ya han ayudado a algunos a sentir una nueva conexión con la comunidad de fe y con la libertad que conlleva creer. En nuestra unidad pastoral ya se ha formado un equipo organizador para explorar cómo ofrecer a niños, jóvenes y adultos "descanso y fuerza para la vida", aquí y ahora. Se han esbozado ideas para una "semana increíble de fe" con distintos grupos de edad: encuentros espirituales, noches de música, sesiones de oración, espacios de servicio y momentos de escucha.

Aquí hay algunas oportunidades para un viaje de fe a largo plazo con los jóvenes:

- Reuniones periódicas: Tomar en serio sus deseos y preocupaciones. Debatir temas esenciales como Dios, la vida, la paz del corazón y la paz en el mundo. Trabajar juntos por un mundo más justo: el clima, la dignidad humana, la protección de los animales, etc.
- Proyectos en las parroquias (misión juvenil): Itinerarios concretos que integren oración, formación y acción.
- Intercambio y redes en plataformas digitales modernas: Espacios seguros para acompañar, compartir recursos y sostener procesos en continuidad.

Conservar y fomentar el espíritu de la familia claretiana

Debemos seguir integrando a los jóvenes en la gran familia claretiana: sacerdotes, hermanos, hermanas y laicos claretianos. El Jubileo demostró que, cuando caminamos juntos como familia, los jóvenes se sienten acompañados, inspirados y corresponsables.

Formación en la misión

Nuestros jóvenes anhelan una formación que no sea solo intelectual, sino también práctica. Necesitamos crear oportunidades donde puedan orar, reflexionar y actuar: servicio social, evangelización creativa, iniciativas de justicia y paz, diálogo interreligioso y cuidado de la casa común. Formar para la misión es abrir caminos en los que la fe se vuelve gesto, palabra y compromiso.

Facilitar las conexiones internacionales

He tomado la firme decisión de animar a más y más jóvenes: “Es emocionante y gratificante formar parte de la familia claretiana”. Y estoy dispuesto a llevar adelante este fuego de la fe aquí, en Alemania, sabiendo que cada paso local se enlaza con una red mundial que late al mismo ritmo del Evangelio.

Fotos de PJV Deutschland

Spaichingen, Alemania.
Agosto de 2025.

JUBILEO DE ESPERANZA EN LA PJV CMF DE USA-CANADA PROVINCE

LA EXPERIENCIA DEL JUBILEO JUVENIL CLARETIANO 2025

Reegan Soosai CMF

Foto de PJV USA-Canada

Queridos amigos del Padre Claret:

Permítanme comenzar compartiendo algunas de las opiniones de nuestros jóvenes sobre esta peregrinación de esperanza:

- Vanessa: “Oí la voz de Claret llamándome a conocerlo mejor y a prepararme para la misión”.
- Michael: “Qué experiencia tan enriquecedora aprender y compartir la fe”.
- Christly: “He llegado a conocerme mejor a mí misma y he aprendido a rezar de diferentes maneras”.
- Diácono José: “Dios me está llamando a algo más grande”.
- Sascha: “Dios ha respondido a algunas de mis oraciones, y esta experiencia es muy poderosa”.

Preparación para la peregrinación

Nuestra preparación comenzó en enero de 2025. Organizamos varias reuniones formativas por Zoom para que nuestros jóvenes pudieran explorar la Biblia, los sacramentos y la espiritualidad y el carisma de nuestra Congregación. No todos se encontraban en la misma etapa de su camino de fe, lo que hizo que fuera un tiempo de aprendizaje, descubrimiento mutuo y construcción de un verdadero espíritu de comunión, unión y pertenencia.

Un total de 21 participantes (misioneros CMFF, líderes juveniles y jóvenes adultos) de cinco parroquias claretianas —Fresno, Chicago, Perth Amboy y Montreal— de la Provincia de Estados Unidos-Canadá participaron en la peregrinación

Dividimos la experiencia en tres partes:

1. Peregrinación a lugares claretianos: los mártires de Barbastro, San Antonio María Claret (Sallent y Vic) y Montserrat.
2. Peregrinación al Jubileo de la Juventud en Roma: actividades

Claret-Way, visitas a las basílicas de Roma y celebraciones jubilares.

3. Peregrinación a Asís: encuentros con San Francisco, Santa Clara y el Beato Carlo Acutis.

Peregrinación a lugares claretianos en España
Tras seis meses de preparación, emprendimos este viaje de esperanza y fe. Para la mayoría de nuestros jóvenes, era su primer encuentro internacional. En todos los lugares a los que fuimos, los claretianos y las Hermanas RMI nos recibieron calurosamente; les estamos profundamente agradecidos.

El lugar que más nos impactó a todos fue la Cripta de los Mártires de Barbastro. Después de que el P. Severiano Blanco CMF nos guiara por el museo, nos llevó a la cripta y nos contó la historia de su martirio. Los ojos de nuestros jóvenes se llenaron de lágrimas mientras reflexionaban: "¿Cómo pudieron jóvenes de nuestra edad, de 18 a 25 años, dar su vida por Cristo? ¿Qué los motivó? ¿Y cómo voy a vivir mi llamada bautismal a ser la sal de la tierra y la luz del mundo?" (cf. Mt 5, 13-16).

Para mí, personalmente, era mi segunda visita: la primera fue en 2010, cuando era estudiante en Madrid. Al regresar ahora como sacerdote, después de años de experiencia pastoral y misionera, sentí que volvía a mis raíces carismáticas: dando gracias al Señor por mi vocación misionera y pidiendo la intercesión de los mártires para renovar mi disponibilidad a ser enviado a cualquier lugar.

Peregrinación a Roma
Esta era mi quinta reunión de jóvenes y, una vez más, fue un tiempo de comunión, amistad y renovación dentro de la Familia Claretiana.

El Día Claret-Way estuvo muy bien organizado. Ni siquiera la lluvia pudo detenernos. Como dice Claret de un misionero: "Nada nos desalienta" (cf. 2 Cor 4, 8-9). Nuestros jóvenes

Fotos PJV USA-Canada

conocieron a todas las ramas de la Familia Claretiana y descubrieron la riqueza de la red Claret-Way. ¡Qué gracia!

En la misa inaugural, me senté junto a un sacerdote ortodoxo ucraniano. Cuando le pregunté por la situación en Ucrania, me respondió con dolor: “Hay asesinatos todos los días”. Sus ojos hablaban de sufrimiento y tristeza. Gracias a la tecnología, pudimos conversar profundamente y le aseguré que la Iglesia está unida en oración por su pueblo.

Para nuestros jóvenes, Roma no solo fue sinónimo de grandes liturgias y celebraciones, sino también de pequeños gestos de fraternidad: saludar a desconocidos, llevar la mochila de alguien, compartir comidas, ayudar a otros en el metro o disfrutar de nuestro ritual diario a las 7:00 a. m. en la cafetería local (¡que incluso nos invitó a café gratis el último día!).

Sin embargo, en medio de la alegría, Miguel planteó una pregunta profunda mientras contemplaba las multitudes en la basílica de San Pedro y Tor Vergata: “¿Para quién estamos aquí? ¿Por qué todo este empujón y conmoción? ¿Nos recuerda esto algún pasaje del Evangelio?” (cf. Jn 6, 26-27). En verdad, la pregunta esencial es: ¿Quién está en el centro de mi vida?

Otro joven me preguntó si conocía a algún santo que hubiera vencido la tentación sexual, lo que es un signo de las dificultades a las que se enfrentan los jóvenes de hoy, tan expuestos a la pornografía y a la falta de límites. De hecho, santos como Agustín y Francisco de Asís demuestran que la castidad y la pureza son posibles con la gracia de Dios.

Uno de los momentos más hermosos se produjo durante la adoración en Tor Vergata. Después de caminar casi 20 km, agotados y deshidratados, encontramos la paz ante el

Fotos PJV USA-Canada

Señor Eucarístico. Era como si Jesús dijera a sus discípulos: “Venid vosotros solos a un lugar desierto y descansad un poco” (Mc 6, 31).

El Papa, como obispo de Roma, nos acogió y nos animó a mantener a Cristo en el centro y a vivir con esperanza en medio de la incertidumbre (cf. 1 P 3, 15). La presencia de jóvenes de Gaza y Ucrania, países devastados por la guerra, nos recordó que la Iglesia es verdaderamente una Iglesia sufriente y peregrina.

Peregrinación a Asís
Este día fue de gratitud y encuentro con tres santos. Glorie compartió: “Me encantaría volver a Asís, porque allí es donde sentí paz y tranquilidad”.

San Francisco de Asís sigue siendo un santo de la paz, el ecumenismo, el diálogo interreligioso y el cuidado de la creación. Junto con Santa Clara y el Beato Carlo Acutis, inspira a los jóvenes de hoy a tender puentes, fomentar la comunión y vivir la llamada universal a la santidad y la integridad.

Acerca de la Provincia y las iniciativas actuales
Nuestra Provincia está estructurada en tres regiones —Este, Centro y Oeste— para la pastoral juvenil y de jóvenes adultos. Comprende 11 parroquias y 25 comunidades, junto con la atención pastoral a escuelas y un Centro Newman.

También llegamos a los jóvenes a través de nuestra galardonada revista U.S. Catholic y de iniciativas en las redes sociales como Somos Fe, Esperanza, Fuerza, dirigidas especialmente a las familias migrantes y a los jóvenes vulnerables (cf. Is 61, 1).

Hemos comenzado a establecer contactos con otras ramas de la Familia Claretiana presentes en nuestro territorio (Laicos Claretianos,

Fotos PJV USA-Canada

Hermanas RMI y Hermanas Cordimarianas) para fortalecer la red Claret-Way en Norteamérica.

Agradecemos sinceramente a la Comisión Global Claret-Way por su incansable compromiso y organización.

Conclusión

El Jubileo Juvenil Claret-Way 2025 fue verdaderamente una peregrinación de esperanza, un tiempo para encontrar a Cristo, profundizar en nuestra identidad claretiana y renovar nuestro espíritu misionero. Que las palabras de San Pablo sigan inspirándonos: "Estad alegres en la esperanza, pacientes en la tribulación, constantes en la oración" (Rom 12, 12).

Sugerencias a la Prefectura General de Juventud y Vocaciones

- Coordinar el Programa de Vocaciones, Juventud y Voluntariado (viajes misioneros) bajo una sola prefectura o secretaría para una mayor eficacia.
- Fomentar los programas de intercambio juvenil entre provincias y continentes para promover la interculturalidad y el celo misionero.

Montreal (Canadá)
Agosto de 2025.

Fotos PJV USA-Canada

CONVERSACIÓN CLARETIANA SOBRE LA JUVENTUD Y LAS GENERACIONES FUTURAS

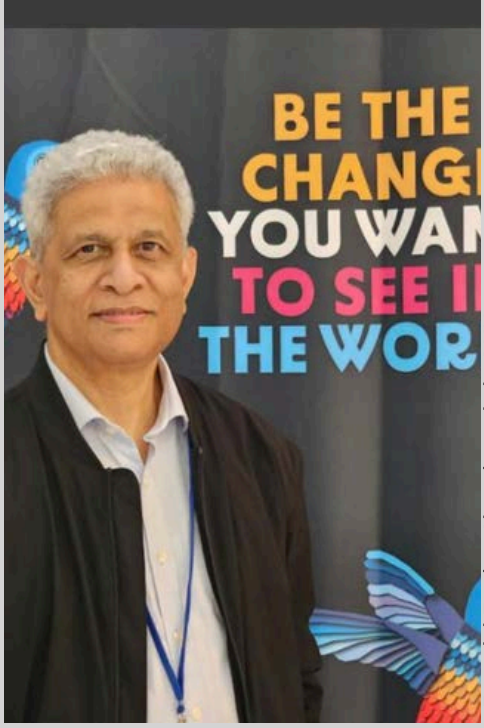

Foto del Equipo Claretiano de la ONU

Rohan Dominic CMF

La Conversación Claretiana sobre la Juventud y las Generaciones Futuras tuvo lugar el 5 de septiembre, organizada conjuntamente por el Equipo Claretiano en las Naciones Unidas y la Prefectura General de Pastoral Juvenil y Vocacional. El diálogo se inscribió en el marco de los esfuerzos en curso para reflexionar sobre el Pacto de las Naciones Unidas para el Futuro, con especial énfasis en la juventud y las generaciones futuras. El Pacto insta a salvaguardar los derechos de las generaciones venideras y a garantizar que las voces de los jóvenes estén representadas de manera significativa en la formulación de políticas. Exhorta a ir más allá del pensamiento a corto plazo y adoptar la solidaridad intergeneracional como principio rector. Empoderar a los jóvenes de hoy sienta las bases para un mundo más justo, más verde y más pacífico mañana. La sesión fue moderada por el P. Gabriel Ponce, CMF, Procurador General de la Misión. La conversación reunió a nueve jóvenes participantes de todos los continentes, junto con líderes claretianos.

- Bienvenida y objetivo: El P. Rohan Dominic, coordinador del equipo claretiano en la ONU, situó la conversación en el marco más amplio del compromiso claretiano con el Pacto de la ONU para el Futuro, recordando a los participantes que “el silencio significaría abandonar a quienes vivirán con las consecuencias de nuestra inacción”. Nos recordó que los jóvenes de hoy son agentes vitales del cambio, mientras que las generaciones futuras, las que aún no han nacido, dependen de las decisiones actuales.
- Palabras de apertura: El Hno. Carlos Verga, prefecto general de Pastoral Juvenil y Vocacional, animó a los jóvenes participantes a hablar con libertad y audacia, a no quedarse en la lamentación, sino a proponer, soñar e imaginar acciones concretas. Les recordó que su

mera presencia ya era un “signo de esperanza para la Iglesia y para el mundo”.

- Diálogo en tres rondas: Nueve jóvenes claretianos compartieron reflexiones y propuestas, aprovechando las contribuciones de los demás a lo largo de tres rondas de diálogo.
- Reflexiones finales: Al regresar al final, el Hno. Carlos Verga afirmó el valor y la sinceridad de los jóvenes, llamándolos protagonistas, no espectadores de la historia. Hizo hincapié en que la fe no puede separarse de las luchas de la vida real e invitó a todos a seguir tendiendo puentes entre generaciones, culturas y realidades. Describió el encuentro como un acto de “sembrar esperanza” y “caminar juntos como peregrinos de la esperanza”.

Fotos del Equipo Claretiano de la ONU

Primera ronda: tender puentes entre las promesas y la realidad

En la primera ronda se planteó cómo cerrar la brecha entre las grandes promesas de los compromisos globales y la realidad cotidiana de los jóvenes.

- Ser escuchados: los jóvenes hicieron hincapié en que la participación debe ser real, no simbólica. Pidieron que se crearan consejos juveniles en las escuelas, parroquias y gobiernos con poder de decisión.
- Cuidar la creación: insistieron en que las promesas ecológicas globales deben traducirse en acciones de base: plantación de árboles, reducción de residuos, agricultura sostenible y energías renovables comunitarias.
- Dar forma al mundo digital: los participantes imaginaron pasar de ser consumidores pasivos a cocreadores de espacios digitales seguros, éticos e inclusivos.
- Esperanza y coherencia: en todas las regiones, los jóvenes pidieron coherencia entre los compromisos de los líderes y las acciones cotidianas, y subrayaron que la esperanza crece a través de pequeños pasos constantes.

Segunda ronda: Responder a los clamores de la creación y la humanidad

La segunda ronda se basó en la primera y preguntó qué propuestas

respondían con mayor fuerza a la crisis climática, la desigualdad y la responsabilidad intergeneracional.

Fotos del Equipo Claretiano de la ONU

- Ecología integral: Los jóvenes se hicieron eco de la encíclica Laudato Si' del papa Francisco al vincular las crisis ecológicas, sociales y espirituales, y pidieron una educación que integre el cuidado de la creación, la justicia social y la ética digital.
- Cambio institucional: Las propuestas incluían la representación obligatoria de los jóvenes (mínimo del 25 % en las delegaciones y comités) y la creación de "comisionados de las generaciones futuras" con poder de veto sobre las políticas insostenibles.
- Acción intergeneracional: Muchos destacaron la necesidad de una colaboración genuina entre jóvenes y mayores, combinando la pasión y la innovación con la sabiduría y la experiencia.
- Fe y justicia juntas: Los jóvenes pidieron respuestas que unieran el llamado del Evangelio a la solidaridad con los marcos de la ONU para la sostenibilidad.

Tercera ronda: Compromisos para el futuro

La ronda final se centró en compromisos prácticos y espirituales que salvaguarden a las generaciones futuras.

- Tutela institucional: Las propuestas incluyeron la creación de oficinas del Defensor del Pueblo para las generaciones futuras, la incorporación de auditorías ecológicas en la educación y la adopción de una "Carta de Derechos Digitales" redactada por los jóvenes.
- Pactos intergeneracionales: Ideas como los cuerpos de servicio climático y las iniciativas de embajadores globales destacaron la cooperación entre generaciones y naciones.
- Acción local y pastoral: Los jóvenes propusieron integrar la justicia social y la responsabilidad ecológica en los programas pastorales, formar consejos comunitarios y garantizar la influencia de los jóvenes en la gobernanza a todos los niveles.
- Raíces espirituales: Todos los compromisos se enmarcaron como un deber moral y una necesidad práctica, actuando no solo por el mundo

actual, sino también por los que aún no han nacido.

Conclusión

La Conversación Claretiana sobre la Juventud y las Generaciones Futuras afirmó que los jóvenes no son receptores pasivos de promesas globales, sino constructores activos de un nuevo orden mundial. Sus propuestas abarcaron desde reformas institucionales hasta proyectos de base, siempre fundamentados en la fe, la justicia y la conversión ecológica.

Fotos del Equipo Claretiano de la ONU

Las palabras finales del Hno. Carlos captaron el espíritu del encuentro: “Los jóvenes no son meros espectadores de la historia, sino protagonistas… que siembran esperanza, tienden puentes y caminan juntos como peregrinos de la esperanza”.

New Jersey (Estados Unidos de América)
Septiembre de 2025.

HISTORIAS DE VOCACIÓN

EL AMOR DE DIOS NUNCA TERMINA

Foto de Charnito D. Tano CMF

Charnito D. Tano CMF

Mi nombre es Charnito D. Tano, CMF. Soy un joven misionero recién profeso y actualmente en mi primer año de formación teológica. Después de un largo camino de discernimiento, me gustaría compartir con ustedes la historia de mi vocación y mi reflexión sobre cómo respondí al llamado de Dios.

Nací en una familia católica sencilla, donde la fe formaba parte de nuestra vida cotidiana. Mis padres y abuelos me enseñaron a rezar y me llevaban sin falta a la misa dominical en nuestra pequeña capilla. Al crecer, nunca imaginé que algún día consideraría la vocación religiosa. Sin embargo, creo que Dios ya estaba sembrando entonces las semillas de mi vocación. De niño, admiraba a nuestro párroco, siempre presente en las celebraciones de las fiestas de la comunidad. Su alegre servicio me inspiraba, aunque pensaba: “Este tipo de vida no es para mí”. Nunca imaginé que llegaría a ser sacerdote.

Durante la adolescencia me centré en los estudios, las amistades y los sueños de una futura carrera profesional. Quería ser policía, soldado o un profesional de éxito. Pero, en medio de esas ambiciones, a menudo sentía un vacío que ninguno de mis planes podía llenar. Tras terminar la preparatoria, hice un curso profesional. Al mismo tiempo, me involucré en la parroquia a través de actividades juveniles y me uní al coro. Fue entonces cuando me reencontré con un antiguo compañero de mi equipo de fútbol. Me presentó su congregación y, en nuestras conversaciones, me habló de la vida en el seminario y de su misión. Nunca imaginé que, a través de ese encuentro, Dios me abriría un nuevo camino. Aquella simple presentación me dio una base y una apertura a la vida religiosa. Fue el comienzo de descubrir que Dios me había estado llamando todo el tiempo.

Primero ingresé en una comunidad religiosa que me presentó mi tía. Sin embargo, solo permanecí allí una semana, casi como unas cortas vacaciones. En mi interior sentía que no podría sostener ese tipo de vida, porque todavía estaba atrapado por muchas atracciones mundanas. Con esta lucha, decidí continuar mi licenciatura. Estudié mercadotecnia en la universidad local. Mis días se llenaban de estudios, servicio en la parroquia como organista y miembro del coro, y de tocar en una banda local los sábados por la noche para ayudar a costear mis estudios y mis necesidades diarias. Esto se hizo aún más necesario después de que mi padre falleciera durante mi primer año de universidad. Sin embargo, mi vida académica era difícil y me sentía miserable. Incluso me involucré en relaciones con chicas, olvidando la llamada del Señor que una vez había sentido.

Aun así, había momentos en que experimentaba un vacío en el corazón, una inquietud que me empujaba a buscar silencio ante Dios. Durante mi segundo año de universidad volví a pensar en entrar en la vida religiosa, esta vez a través de la congregación de un pariente sacerdote. Pero él me aconsejó terminar primero la carrera. En ese momento perdí el valor y la esperanza. Me preocupaban demasiadas cosas: estudiar, vender productos de belleza, tocar en un bar-restaurante y servir en la parroquia en funerales y bodas como organista y cantante.

Por la gracia de Dios, terminé la carrera universitaria. Después de graduarme, intenté encontrar trabajo; solicité ingresar en el ejército y en puestos de oficina, pero sentía que nada de eso era para mí. Un día, el párroco me animó a ingresar en el seminario diocesano. Me negué porque, en el fondo, me atraía más la vida religiosa que la vía diocesana. Pero como ya había perdido el interés y tenía una relación sentimental, no lo perseguí. Al mismo tiempo, no podía dejar a mis padres, que estaban enfermos. Finalmente decidí acompañar a mi novia en su negocio en una zona minera. Vivimos allí alrededor de un año y algunos meses. Incluso entonces, seguí sirviendo en una pequeña capilla: llevaba mi guitarra y mi cancionero, cruzaba ríos y colinas para dirigir las oraciones y rezar el rosario con la comunidad. En ese momento ya no pensaba en entrar al seminario. Mi único deseo era sentar cabeza y casarme.

Durante los cinco años siguientes trabajé en diferentes ámbitos: como personal de parroquia, responsable de una cadena de comida rápida, asistente en la zona minera e incluso en negocios y comercio en línea. Entonces mi vida cambió inesperadamente. Mi madre falleció y, al mismo tiempo, mi relación terminó. Estas tragedias y dificultades me rompieron

el corazón, pero también me acercaron a la Iglesia y al Señor. En mi dolor, a menudo le preguntaba a Dios: "¿Por qué me pasa esto?". Sin embargo, incluso en el sufrimiento, buscaba la verdad y suplicaba consuelo. Hubo momentos en que lloraba mientras trabajaba en el área minera, pidiendo su misericordia. Una cosa, no obstante, nunca abandoné: mi devoción a la Santísima Virgen María. Rezaba el rosario todos los días y me encomendaba a su cuidado maternal. Le decía: "Ya no tengo madre. Ahora tú eres mi Madre; guíame, por favor".

En un momento de discernimiento escuché un programa de radio católico que hablaba de vocación y vida religiosa. Me pregunté: "¿Y si Dios me está llamando?". Traté de alejar ese pensamiento diciendo: "Soy un pecador. No soy santo. Conozco mis fallos". Aun así, cada vez que servía en la misa sentía algo muy profundo en mi interior que no podía ignorar. Entonces empecé a discernir más seriamente, preguntándole al Señor si esa era realmente la vida que quería para mí. Con el paso de los meses decidí buscar una congregación religiosa, porque mi corazón se sentía atraído por la vida consagrada, especialmente por una comunidad con fuerte espíritu misionero. A través de Internet y Facebook descubrí distintas congregaciones, hasta que encontré a los Claretianos. No podía creer que fueran una congregación mariana, y me llenó de alegría comprender que la Santísima Virgen me había estado guiando todo el tiempo.

En la oración y en el discernimiento ante el Santísimo Sacramento sentí una paz profunda, como si Dios mismo me susurrara: "No temas. Estoy contigo". No era solo una voz: era una certeza en el corazón. Esa paz me dio el valor para dar el primer paso. Seguí su llamada, aunque me costó dejar el trabajo, la familia e incluso una nueva relación. A los 32 años, ya como joven profesional, me uní a los Misioneros Claretianos.

La vida en la comunidad formativa no fue fácil. Extrañaba a mi familia y, a veces, me preguntaba si había tomado la decisión correcta. Pero, a medida que crecía en la vida comunitaria, en los estudios y, sobre todo, en la oración, fui descubriendo una libertad más honda. Poco a poco, Dios fue moldeando mi corazón, enseñándome humildad, confianza y perseverancia. Y, a través de todo ello, sentí el amor de mi Madre María, que no me abandonó en los momentos difíciles. Hoy puedo llamarme verdaderamente hijo del Inmaculado Corazón de María.

Ahora continúo este camino de formación. Como claretiano recién profeso, he hecho los votos de castidad, pobreza y obediencia,

comprometiéndome a no dar marcha atrás. Hay dificultades cada día, pero también un inmenso gozo en servir a Dios y a su pueblo. Soy testigo de cómo Dios utiliza incluso mis debilidades para su gloria, ya sea en la enseñanza, en el apostolado parroquial, en la vida comunitaria o en la defensa de mi fe católica.

Mirando atrás, me doy cuenta de que la vocación no tiene que ver con la perfección, sino con la disponibilidad. Dios nos llama de manera ordinaria —a través de la familia, la oración, las circunstancias y el servicio— y espera pacientemente nuestro "sí". Mi historia aún se está escribiendo, pero sé que, dondequiera que Él me lleve, mi vida le pertenece. Rezo para que otros, especialmente los jóvenes y los jóvenes profesionales, también estén abiertos a escuchar y a confiar en la llamada de Dios para sus vidas. Estoy convencido de que el amor de Dios nunca termina, a pesar de nuestra pecaminosidad; más bien, Él susurra a nuestros corazones: "No temáis. Yo estoy con vosotros. Sois míos".

Quezon City (Filipinas)
Agosto de 2025.

Textos traducidos al español por Deepl
Revisados y corregidos por Carlos Verga CMF
Editados por Carlos Verga & Joseph Ikemefuna Iwobi CMFF